

Los Waika (Yanoama), indígenas del Alto Orinoco 1954-1974

A fines de septiembre/comienzos de octubre de 1974 realicé un breve viaje informativo a la región de los Yanoama (Waika), en el curso superior del Orinoco en Venezuela. Durante este viaje tuve oportunidad de recolectar nuevas e interesantes impresiones sobre la situación cultural actual de estos indígenas, que pude estudiar detenidamente hace unos veinte años atrás. Resulta que la generación más antigua e intermedia, y en parte también la más nueva, incluso en la proximidad inmediata de los centros de misiones que en el intertanto fueron levantados allí, siguen interiormente adictas a la antigua cultura, a pesar de que su forma de vida externa en parte ha experimentado cambios considerables. La innovación más importante es el creciente conocimiento de la lengua española; una vez que los niños que asisten a las escuelas de las misiones hayan crecido, a fines de este siglo habrá desaparecido la coexistencia de tradiciones indígenas y civilización moderna, y los yanoama del curso superior del Orinoco se habrán integrado al medio venezolano.

Hace dos decenios estudié, por el lapso de casi un año, como primer etnólogo profesional la tribu de los indios Yanoama, conocidos bajo el nombre Waika, pobladores del Alto Orinoco.

Aquí quiero dar a conocer las impresiones recogidas en mi corto viaje de estudio a esta región de Venezuela, realizado conjuntamente con mi esposa,



entre el 28 de septiembre de 1974 y el 3 de octubre del mismo año, por invitación y en compañía de la conocida investigadora de los Yanoama, Dra. Inga Goetz.

Me interesó observar particularmente los cambios ocurridos en las dos últimas décadas en El Platanal, mejor dicho, en la vida de los pobladores de Mahekodotedi, grupo indígena al que fue dedicada una monografía publicada en 1974. Esta obra fue escrita en colaboración con mi acompañante de aquel entonces, Meinhard Schuster, actualmente Profesor de Etnología en Basilea (Suiza).

Además de mi estadía en El Platanal - Mahekodotedi y la visita a otras poblaciones de Yanoama, en el curso superior del río, ya en parte conocidas por mí en visitas anteriores, me fue posible también conocer el grupo Yanoama de los Iyëweiteri, al que se refiere el libro del padre Luigi Cocco (1972) y que lleva por título el mismo nombre. Este grupo habita cerca de la Misión Salesiana, en la desembocadura del río Ocamo en el río Orinoco. En 1954 - 1955 este grupo vivía río arriba en el Ocamo y por eso no pudo ser incluido en mis estudios de aquel entonces.

Allá me encontré nuevamente con la Sra. Elena Valero, quien se hizo célebre por la historia de su vida aventurera como secuestrada por los Yanoama y por sus excelentes conocimientos de esa cultura aborigen. Conocí a la Sra. Valero en el verano de 1954 siendo ésta aún la esposa del indígena Waika Akawe, quien evitó que se estableciera un contacto más cercano con ella.

De las personalidades indígenas de Mahekodotedi a quienes volví a encontrar, quiero mencionar entre otras al cacique y piache Shinanokaua. Habiendo sido éste, tiempo atrás, un temible guerrero, se muestra en la actualidad como un curandero (Shaboliwa) competente y generalmente apreciado.

Junto con otros cuatro curanderos, casi todos viejos conocidos de Mahekodotedi, fue buscado para ir a Iyëweiteri, poblado con el cual existen relaciones ambivalentes desde hace mucho tiempo, al enfermarse de eclampsia, con peligro de muerte, una esposa del cacique de allá. En esta ocasión, demostró impresionantemente su arte tal como hace veinte años atrás. Naturalmente, también se ayudó a la enferma con medicamentos de la medicina moderna, administrados por parte de la Misión y de la Dra. Goetz.

Sin embargo, no se objetaron los viejos métodos indígenas por razones sicosomáticas. Igual tolerancia se observa en cuanto a otros aspectos de la vida religiosa: en ocasión de la muerte repentina de un niño, su cadáver fue incinerado, sus cenizas pulverizadas e ingeridas por sus padres en una sopa de plátanos.

Estos ejemplos demuestran que los Yanoama del Alto Orinoco, de las viejas y medianas generaciones y hasta entre algunos de la generación más jo-

ven, que habitan en las cercanías de la Misión, conservan interiormente sus antiguas creencias, aunque se observan ya algunos cambios en su modo de vivir: no todos los indígenas viven aún en sus antiguos paravientos dispuestos en óvalo; los loweitedi prefieren vivir en chozas cerradas, de efecto doble: impiden la entrada de los mosquitos pero, también, impiden la circulación del aire. En El Platanal, el Misionero Director construyó una vivienda cuadrangular, techada con láminas de zinc y con un patio interior descubierto, la cual está ocupada por un grupo familiar procedente de Mahekodotedi. La vivienda no se ve bonita ni de tipo indígena, sin embargo, protege más contra el fuego y la lluvia que los antiguos paravientos.

Mientras en 1954 existía sólo una camisa en Mahekodotedi - en parte, la vestimenta era rechazada en forma total - hoy en día, tanto en Mahekodotedi como en los demás poblados, se dispone ya de suficiente ropa con las ventajas y desventajas que esto implica: protege contra los mosquitos, pero resulta impropia y antihigiénica por no ser debidamente aseada.

Si en aquel tiempo, los Waika sólo recién comenzaron a construir canoas rudimentarias bajo la dirección de la Misión Evangélica "Nuevas Tribus", actualmente en su mayoría están familiarizados con tales botes, en parte hasta con el manejo del motor fuera de borda.

A la par, estos indígenas cuya economía estaba orientada hacia la selva, adoptan gradualmente costumbres propias de la vida fluvial. Intensificando la pesca compensan así la escasez de animales de caza y aseguran el abastecimiento de proteína animal. También, en el caso de trasladar un pueblo, las parcialidades tienden a establecerse en las cercanías de los ríos. Por supuesto, sobre todo, por la vecindad que estas vías de comunicación les ofrecen a los tan anhelados bienes de la civilización. En relación a esto, la tendencia de los Yanoama a empatar bienes, es decir, la costumbre de pedir a los más pudientes y de éstos, de cederlos para igualar el nivel medio general, se acrecienta hasta la mendicidad, la cual principalmente se manifiesta ante los turistas, es decir ante quienes únicamente por curiosidad y espíritu de aventura visitan el territorio. Por estar estas personas más dispuestas a complacer dichas peticiones sería recomendable impedir en lo posible sus viajes a las tierras indígenas.

La innovación más importante que va más allá de los cambios exteriores ocurridos a partir de 1954 es, sin duda, la creciente difusión del idioma nacional que hace veinte años atrás ningún Waika conocía. En ese entonces ni siquiera se hallaban en uso palabras sueltas del castellano.

Hoy, esta situación ha cambiado completamente y cuando un día, los niños que actualmente se educan en las escuelas misionales aprendiendo el español sean adultos, es decir, dentro de unos veinte años más, desaparecerá probablemente entre los Yanoama del Alto Orinoco esta coexistencia de viejas costumbres y la civilización moderna y ocurrirá la integración de estos indígenas al estilo de vida venezolana.

BIBLIOGRAFIA

Cocco, Luigi

1972 *Iyëweiteri*. Quince años entre los Yanomamos. Caracas.

Zerries, Otto und Meinhard Schuster

1974 *Mahekodotedi*. Monographie eines Dorfes der Waika-Indianer (Yanoama) am oberen Orinoco (Venezuela). Ergebnisse der Frobenius-Expedition 1954/55 nach Südost-Venezuela, Bd. II. München.

ILUSTRACIONES

Fig. 1: Cacique y curandero Shinanokaua de Mahekodotedi visitando la misión en el Ocamo.

Fig. 2: Antesala de la misión "Santa María de los Guaicas" en la Boca Ocamo. En el fondo se ve el Misionero Director, Padre L. Cocco.

Fig. 3: Baile de un curandero en el pueblo de Bishaasatedi en la misión de "Boca Mavaca". En el fondo se ve el Misionero Director, Padre Ber-
no.

Fig. 4: Edificio techada con láminas de zinc, construído por la misión en El Platanal para un grupo de familia de los Mahekodotedi.

Fig. 5: Patio interior del edificio techada con láminas de zinc de los Mahekodotedi en El Platanal.



Fig. 1

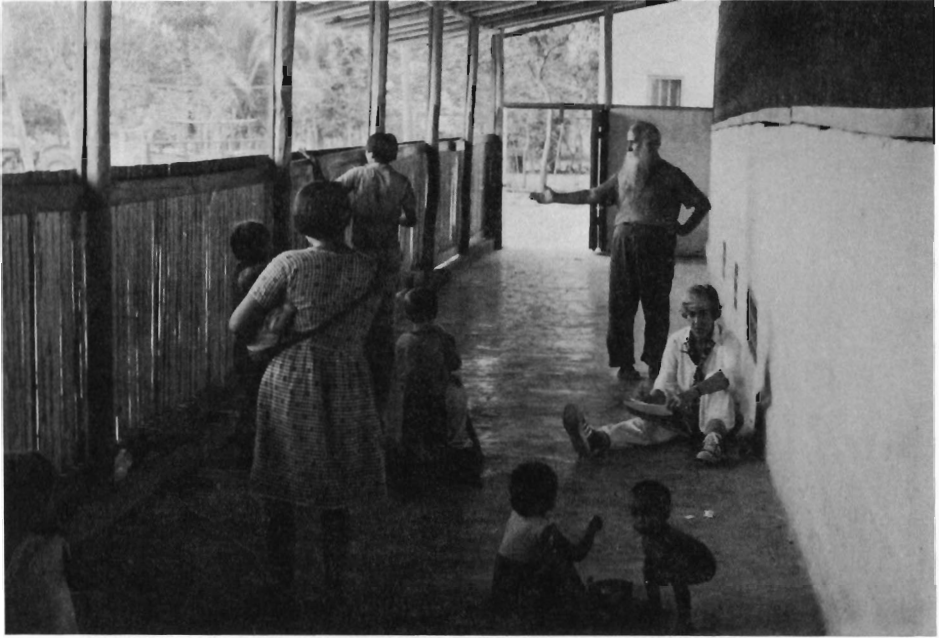


Fig. 2

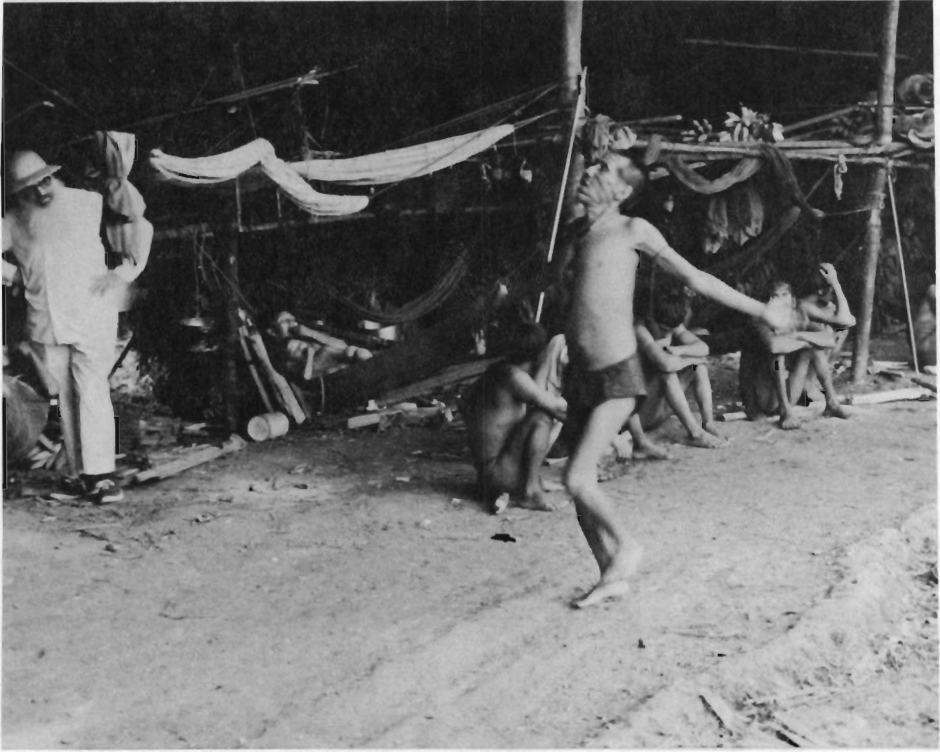


Fig. 3

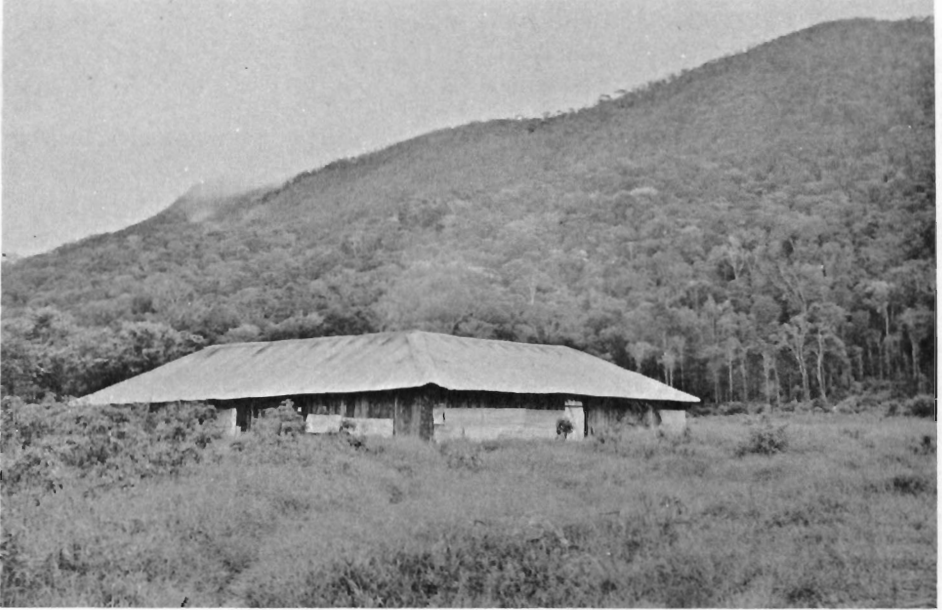


Fig. 4

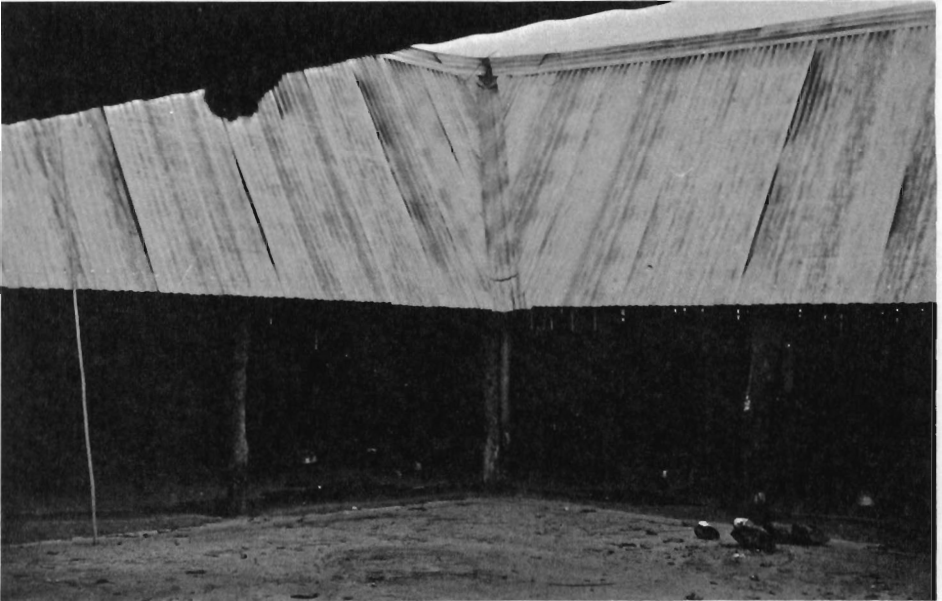


Fig. 5